

European Community Monitor Mission (ECMM)

PEDRO ARMERO SEGURA
Comandante de Aviación

UN POCO DE HISTORIA SOBRE ECMM

La ruptura de la antigua Yugoslavia empezó formalmente el 25 de junio de 1991, cuando Eslovenia y Croacia declararon su independencia. Dos días más tarde, el Ejército Federal yugoslavo desplegó en Eslovenia. El acuerdo de Brioni puso fin a las hostilidades de Eslovenia el 8 de julio, en el que se requería a la Unión Europea que enviase observadores para comprobar el alto el fuego. De esta forma nació la European Community Monitor Mission (ECMM), siendo la primera organización internacional que desplegó en la antigua Yugoslavia. El primer grupo de 20 monitores de la Unión Europea llegó a Eslovenia el 15 de julio de 1991.

ECMM estuvo presente al final de la guerra en Eslovenia, durante la guerra en Croacia y en Bosnia-Herzegovina y permanece en la actualidad en Bosnia-Herzegovina, Croacia, antigua República Yugoslava de Macedonia, Albania y Federación Yugoslava (Serbia y Montenegro).

Durante estos casi siete años, ECMM ha sido conocida por la población local, que sabe que los monitores no llevan armas, visten de blanco como símbolo de su neutralidad, no suponen ninguna amenaza y viven entre los locales como unos más. Esto ayuda a generar confianza entre ECMM y la comunidad local y facilita a ECMM cumplir con la obtención de información que se utiliza para que la Unión Europea formule su política en la región.



Relevo de monitores españoles.



¿COMO SE ORGANIZA ECMM?

En ECMM participan actualmente unos 340 monitores pertenecientes a todos los miembros de la Unión Europea y de otros tres países de OSCE (Eslovaquia, Bulgaria y Noruega) y unos 170 empleados locales.

La presidencia de la Unión Europea, que cambia cada seis meses, designa al embajador jefe de misión y al equipo de dirección. Por tanto, británicos y austríacos han turnado al frente de ECMM durante 1998 y los alemanes harán el relevo durante el primer semestre de 1999.

El Cuartel General de ECMM se encuentra en Sarajevo. La organización se estructura en centros regionales desplegados en Sarajevo, Zagreb, Spokje, Tirana y Belgrado. El centro regional más importante es el correspondiente a Bosnia-Herzegovina. Estos, a su vez, están formados por centros de coordinación que dirigen el



Mostar, ciudad clave en Bosnia-Herzegovina.

ECMM y a la Unión Europea, así como a sus estados miembros.

ECMM se ocupa principalmente de la situación política, pero también informa sobre seguridad, situación humanitaria, infraestructura y economía, protección de derechos humanos y programas electorales.

EVOLUCION DE LA SITUACION EN BOSNIA-HERZEGOVINA

En la República Sprska la situación político ha evolucionado muy positivamente. En las últimas elecciones legislativas del pasado noviembre, la línea dura de los partidos nacionalistas bosnio-serbios mantuvo un porcentaje elevado de votos. En las próximas elecciones de septiembre se confirmará si son superados por los partidos más moderados, ya que, actualmente, se vive una especie de transición. En efecto, personajes de la línea dura hasta hace poco han anunciado que se retirarán de la vida política o se van acercando a posiciones más moderadas. La gente corriente parece estar más interesada en mejorar sus condiciones económicas y, por tanto, su nivel de vida que en mantener posiciones extremistas. Sus condiciones económicas son las más pobres en Bosnia-Herzegovina, debido al embargo al que han estado sometidos. Es previsible que la ayuda

trabajo diario de los equipos en el campo. El Centro Regional de Sarajevo consta de cinco centros de coordinación: Mostar, Banja Luka, Sokolac, Zenica y Tuzla. En la actualidad, el Centro de Coordinación de Mostar es el que consta de un número mayor de equipos, los cuales se encuentran ubicados en Drvar, Livno, Jablanica, Siroki, Brijeg y Trebinje.

nera se proporciona información a los centros de coordinación y regionales respectivos para informes posteriores dirigidos al Cuartel General de

MISION DE ECMM

La misión de ECMM es comprobar, informar y establecer medidas de confianza entre las distintas facciones. Los monitores basan su actuación en la inmunidad diplomática y en la libertad de movimientos, que son reconocidas por todas las partes implicadas.

Los monitores tienen reuniones diarias con líderes políticos y otros representantes sociales, realizando informes diarios escritos. De esta ma-



Conversaciones con refugiados y desplazados.

de la comunidad internacional les permitirá un despegue económico en pocos años si mantienen posiciones políticamente moderadas.

La situación es mucho más difícil en la Federación. Su compleja estructura política formada por diez cantones y la mezcla étnica entre bosníacos y bosnio-croatas dificultan el proceso de implementación de los acuerdos de Day-

Herzegovina para los bosníacos. La libertad de movimientos existe de una manera formal, pero no está totalmente implantada, aunque se haya progresado mucho. La policía cantonal es mixta en la mayoría de los cantones. Actualmente, existe una enorme tensión entre las diferentes etnias cuando se plantea el retorno de refugiados y desplazados, que dificultará su desarrollo. Los inci-

de los que pretendan volver. En Glamoc y Kupres también, aunque de forma más individual, bosnio-serbios están volviendo a áreas dominadas por bosnio-croatas. Y por otra parte, los bosnio-croatas encuentran todas las dificultades para trasladarse a zonas de la Federación bajo dominio bosniaco o a la República Sprska. Sin duda, el retorno es el tema más complejo para llevar



Incidentes en Drvar (abril 98).

ton. La conferencia de Bonn facultó al alto representante a ejercer mayor presión política para la implementación de Dayton. Autoridades y prensa local plantean que la dimisión de ministros, alcaldes y jefes de policía por el alto representante hacen de Bosnia-Herzegovina un protectorado más que un estado soberano. Claro que si no fuese por la constante presión de la comunidad internacional, nada se implementaría. Lo que está por determinar es si esta imposición, basada en Dayton, será duradera en el tiempo. En cualquier caso la situación política y social sigue siendo muy compleja. Muchas instituciones conjuntas existen únicamente de una manera formal, pero en la vida real funcionan como instituciones paralelas, tal como eran en la anterior República de Herzeg-Bosna para los bosnio-croatas y en la República de Bosnia-

Herzegovina para los bosníacos. Los incidentes ocurridos en Drvar a finales de abril en contra de la comunidad internacional son un claro ejemplo; todos los miembros de la comunidad internacional tuvieron que ser evacuados por SFOR y la mayoría de sus edificios y vehículos fueron incendiados, incluyendo el vehículo de ECMM. Este no es un caso aislado y, además, los incidentes en cualquier parte de Bosnia-Herzegovina tienen importantes implicaciones en otras áreas alejadas. Los incidentes de Drvar vinieron precedidos por otros en Derventa (República Sprska). En Stolac y Capljina, se está produciendo un regreso de bosníacos para preparar sus tierras y casas para el retorno. Los incidentes que se producen son múltiples. En Prozor, también están regresando bosníacos, pero recientemente las autoridades han anunciado que no garantizarán la seguridad

a cabo. Para que pudiera efectuarse se deberían dar las condiciones adecuadas de seguridad, trabajo, sistemas educativos... Pero, realmente, nadie puede garantizar la seguridad, que es responsabilidad de las autoridades locales y no de organizaciones internacionales que, además, se pueden ver envueltas en problemas de orden público. La comunidad internacional no puede convertirse en responsable de todo lo que salga mal en la construcción de un Estado que resulta evidente que muchos locales no desean.

Aunque cabe destacar la positiva evolución de las condiciones de vida en Bosnia-Herzegovina, el proceso de normalización dista mucha de haber concluido. Por otra parte, no hay que olvidar el riesgo de que la situación en Kosovo influya negativamente en Bosnia-Herzegovina. ■